

PRESENTACIÓN

En concordancia con una tendencia presente en muchos países de América Latina, Costa Rica viene experimentando desde hace dos décadas una erosión de la legitimidad de su régimen político electoral. Esto ha suscitado profusión de comentarios, suposiciones, pretendidas explicaciones y hasta profecías, la mayoría de veces carentes de un fundamento sólido. En este número de la Revista de Ciencias Sociales se aborda el tema desde una perspectiva científica. La Universidad de Costa Rica, fiel a su misión y tradición, ha emprendido diversas investigaciones sobre el tema, de las cuales provienen los artículos de la SECCIÓN CENTRAL de este número COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y CULTURA POLÍTICA. Por ejemplo, los autores del artículo titulado “Resquebrajándose una tradición electoral” (Gutiérrez, Cruz, Fournier y Madrigal), presentan uno de los resultados de un proyecto de investigación que tiene a su cargo el Instituto de Investigaciones Sociales de nuestra Universidad dentro del Programa de Culturas, Instituciones y Subjetividades. Ellos han colaborado también en la selección de los otros artículos de esta SECCIÓN CENTRAL, producidos por profesores de nuestra universidad, con la excepción de Hidalgo, el cual nos envió el suyo desde el Ecuador.

El conjunto de artículos de la SECCIÓN CENTRAL constituye un esfuerzo notable por ubicar en perspectiva científica el análisis de las transformaciones del sistema político electoral costarricense.

Esta SECCIÓN CENTRAL se inicia con el artículo de Fournier quien aporta una tipología construida por el autor a partir del electorado de 1998, en el cual encuentra ocho tipos de votantes distinguibles por las condiciones de su adhesión partidaria o de su actitud hacia la política. Esta contribución se complementa con la de Rodríguez y Castro quienes estudian, en la etapa previa a las elecciones del 2002, las actitudes políticas y encuentran que el apoyo difuso al sistema político costarricense es más firme que el apoyo específico a partidos y personajes políticos, el cual se ha erosionado en mayor medida que aquel. Sánchez, por su lado, tiene a ambos electorados, el de 1998 y el del 2002 como objeto de estudio y de alguna manera confirma los hallazgos de los artículos precedentes, pues comprueba lo que él denomina el “desalineamiento”. Este comienza en los partidos y se convierte en desalineamiento electoral. El citado artículo de Gutiérrez, Cruz, Fournier y Madrigal, tiene como base una encuesta entre los electores del 2002. Sus resultados son interesantes porque ahondan en las motivaciones del voto o la abstención, las expectativas frente a los candidatos votados, la disponibilidad para participar en la segunda elección y el apoyo a partidos emergentes. Por su lado, el artículo de Hernández da cuenta de un pertinente estudio sobre el abstencionismo, su evolución, su crecimiento, los tipos de abstencionistas, sus características demográficas y la poca influencia para disminuirlo, de los partidos emergentes. Culmina la SECCIÓN CENTRAL con el artículo de Hidalgo que trata los mismos temas, ya no referidos a Costa Rica sino al Ecuador. En términos generales, hay similitud entre los dos países:

descrédito de los partidos tradicionales y empates electorales que obligan a la segunda vuelta. Pero también quedan claras diferencias tales como la fuerte participación indígena, el ascenso de las tesis de izquierda y según el autor, la posterior cooptación de algunos de los más importantes líderes, por el poder tradicional.

Como es habitual se insertan en la segunda sección artículos de temas variados. Vega trata de relacionar las prácticas de consumo con la identidad, en los trabajadores de la construcción ferroviaria, antes de la huelga de 1934; por su lado Cuwardic regresa a un tema que se cultivó hace algún tiempo en Costa Rica: el análisis de las telenovelas, aunque no realiza un estudio intrínseco, sino del contexto propagandístico que acompañó a una de ellas. Murphy y Caro describen el pensamiento del sacerdote nicaragüense Uriel Molina Oliú, exponente importante de la Teología de la Liberación; Correa comparte una experiencia de utilización de la narración para el aprendizaje democrático.

Cierra este número un comentario bibliográfico de Rovira sobre un reciente libro de Mesa-Lago quien compara las estrategias de desarrollo de Chile, Cuba y Costa Rica.

*Ciudad Universitaria Rodrigo Facio,
Diciembre del 2002*

*Dr. Daniel Camacho
Director*